



[HTTPS://DOI.ORG/10.15446/CUADCARIBE.N28.110558](https://doi.org/10.15446/cuadcaribe.n28.110558)

Young Women Standard Club (YWSC): una aproximación al primer club literario de las mujeres jóvenes afrocaribeñas en el Caribe costarricense, 1929-1931

Young Women Standard Club (YWSC): an approach to the first Afro Caribbean young women literary club in the Costa Rican Caribbean, 1929-1931



Sonia Angulo Brenes

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA (UCR). CARTAGO, COSTA RICA | SONIA.ANGULOBRENES@UCR.AC.CR

Resumen

Este artículo es una aproximación al primer club literario de mujeres afrocaribeñas, Young Women Standard Club (YWSC), en el Caribe costarricense, en el período entre 1929 a 1931. La reconstrucción de algunas de sus características, ideas y preocupaciones se realiza desde su fundación y se basó principalmente en la exploración de los artículos identificados en el periódico *The Searchlight* (1929-1931), dirigido por Samuel Nation, a través de la revisión de la totalidad de los noventa y seis ejemplares que conforman su publicación. Se analizó cada ejemplar con la finalidad de recopilar aquellos que tenían relación con el Standard Club de forma directa o indirecta. Por medio de una base de datos, se registró un total de cincuenta y siete artículos. Este artículo se centra en el club y sus características, tales como las mujeres integrantes, las lecturas, sus principales actividades y preocupaciones. En las conclusiones se resalta la importancia de este tipo de club no solo para fomentar los conocimientos intelectuales y educativos en las mujeres jóvenes afrocaribeñas, sino también documentar sus preocupaciones por la formación educativa y, especialmente, su cuestionamiento sobre su papel en la comunidad afrocaribeña. También se analizan las discusiones y reflexiones sobre sus posibilidades como mujeres, jóvenes y cultas en el contexto de un Caribe que enfrentaba racismo y discriminación por las personas que vivían en el Valle Central costarricense principalmente.

Palabras clave:

Costa Rica, club literario, cultura caribe, mujeres.

Abstract

This article is an approach to the first Afro-Caribbean women's literary club, Young Women Standard Club (YWSC), in the Costa Rican Caribbean, for the period between 1929 and 1931. The reconstruction of some of its characteristics, ideas and concerns has been carried out since its foundation and was based mainly on the exploration of the articles identified in the newspaper *The Searchlight* (1929-1931), directed by Samuel Nation, through the review of all ninety-six copies that make up its publication. Each copy was analysed to compile those that were related to the Standard Club directly or indirectly. Through a database, a total of fifty-seven articles were registered. This article focuses on the club and its characteristics, such as the women members, the readings, its main activities and concerns. The conclusions highlight the importance of this type of club not only to promote intellectual and educational knowledge in young Afro-Caribbean women, but also to document their concerns about educational training and, especially, their questioning about their role in the Afro-Caribbean community. The discussions and reflections on their possibilities as women, young and educated people who faced racism and discrimination in the context of the Caribbean mainly in the Costa Rican Central Valley are also analysed.

Keywords:

Caribbean culture, Costa Rica, literary club, women.

Introducción

La literatura y la lectura literaria han formado parte de toda sociedad, así que su recuperación le ha convocado a la historia de la cultura. Como señala el historiador Robert Darnton (2003), la lectura es una práctica social y una metáfora del conocimiento. Desde esta postura, el caso costarricense no es la excepción y mucho menos la búsqueda de las letras y de lo que leían las comunidades afrocaribeñas en el Caribe, el cual, como señala Grinberg Pla (2012), contaba con grupos de pensadores con una cultura letrada en el idioma inglés, tanto en términos literarios como periodísticos, así como la creación en el período de los años treinta de clubes literarios dedicados a este tipo de actividades, pero también deportivas de jóvenes, mujeres y hombres afrocaribeños.

La influencia de la Universal Negro Improvement Association (UNIA) y su representante, Marcus Garvey, fue fundamental para expandir el acervo político, intelectual y social en el Caribe costarricense y la trayectoria del garveyismo en este espacio perduró en los años veinte y treinta del siglo xx (Mackenbach, 2016). De allí que la exploración de lo que leían las jóvenes afrocaribeñas y de su interés no solo por la lectura, sino también por la educación y el conocimiento, es un tema relevante para la comprensión del Caribe y, especialmente, para la superación de estereotipos y prejuicios en contra de esta población.

El objetivo del artículo es realizar una aproximación a algunas de las características de uno de los primeros clubes literarios conformado únicamente por mujeres jóvenes afrocaribeñas en Costa Rica, el Young Women Standard Club (ywsc). Dicho club es reconstruido por medio del periódico *The Searchlight*, dirigido por Samuel Nation, el cual presenta, a lo largo de seis u ocho páginas, la vida del Caribe costarricense. A través de sus noticias, principalmente en idioma inglés, se publicaban artículos de opinión y de interés general sobre la cotidianidad caribeña (Grinberg Pla, 2012). Su publicación comenzó el 26 de octubre de 1929, finalizó el 26 de diciembre de 1931 y completó un total de noventa y seis ejemplares. El periódico costarricense tenía periodicidad semanal, fue redactado en la provincia de Limón para retratar las ideas, preocupaciones y la mirada de la población afrocaribeña. Posteriormente, su interés abarcó también la provincia de Cartago y tuvo un valor por suscripción de ₡3.00.

La propuesta metodológica se basa en la revisión sistemática de todos los artículos de dicho periódico y en la elaboración de una base de datos en la que se identificaron

cincuenta y siete artículos que exponen las características del club. La elección de la fuente de información se hizo por la importancia de la publicación del periódico para el período en estudio, su acceso a la totalidad de las publicaciones y las limitadas referencias sobre el tema.

El objetivo principal del artículo es reconstruir algunas de las características e ideas del Standard Club, a partir de los artículos periodísticos de la fuente analizada, destacándose su formación, las jóvenes integrantes y sus principales preocupaciones, así como las críticas y recomendaciones a las que se enfrentaban por parte de la población afrocaribeña adulta y especialmente masculina. El club se convierte en un ejemplo de los esfuerzos realizados por la comunidad afrocaribeña no solo por mantener su cultura, sino también por mejorar sus condiciones intelectuales. El período analizado, de 1929 a 1931, refiere al surgimiento del club y su desarrollo hasta 1931, cuando finaliza la publicación del periódico y se pierde rastro del grupo de mujeres.

El estudio sobre este tipo de club literario se realiza con la finalidad de aportar a una historia de la cultura afrocostarricense y, especialmente, de las mujeres jóvenes. Se parte de una lectura crítica del Caribe como un lugar diverso y contradictorio. Mackenbach (2016) señala que se trata de una relectura del Caribe en plural en el que convergen aspectos comunes y contradictorios en esa cultura, la cual está amparada, en muchos casos, desde una imposición patriarcal ante los deseos y anhelos de estas jóvenes. Por ello, la reconstrucción del club literario se desplaza entre la aceptación de estas jóvenes, a partir de sus criterios religiosos y morales, de los cánones tradicionales frente a lo que debería ser una mujer afrocaribeña y su refuerzo, a través de la imposición por parte de la mirada masculina. De allí la importancia de una observación crítica no solo en cuanto a la confrontación de lo afro con los estereotipos costarricenses, sino también de las contradicciones internas en la misma población afrocaribeña y las condiciones de opresión hacia las mujeres al imponerles, como señala Leeds (2010), una maternidad idealizada.

En este sentido, el presente estudio es novedoso ya que las investigaciones sobre la cultura y la literatura afrocostarricense en el período de 1929 a 1931 se han centrado en los escritores y sus obras literarias, pero no necesariamente en los clubes literarios y en el tipo de lecturas de la población afrocaribeña. Así, se identifican estudios sobre este tipo de literatura como los de Mosby (2003), a través de las categorías de lugar, lenguaje y nación, o el de Duncan (2012), que

presentan las corrientes literarias de lo afro limonense y, de forma cronológica, identifica los diversos exponentes y sus principales influencias. Asimismo, se encuentra el ensayo de Sánchez (2011) sobre las representaciones de las personas afrocostarricenses en la literatura, y el de Grinberg Pla (2012) que analiza la producción intelectual a través de los periódicos afroantillanos de Limón.

En cuanto a los clubes literarios de mujeres afrocostarricenses en el período analizado, no se identifican estudios de este tipo. Un tratamiento parcial del tema se encuentra en el trabajo doctoral de Leeds (2010), pues retrata el tema de las mujeres afrocostarricenses y del Young Women Standard Club (ywsc). Los estudios sobre mujeres en este período se han centrado especialmente en las escritoras no afrocaribeñas. Por ejemplo, el estudio de Ticas (2005) trata sobre las escritoras salvadoreñas a principios del siglo xx; en el caso costarricense, las mujeres ensayistas del Valle Central es estudiado por Cubillo (2021); o las «escritoras pioneras centroamericanas» son estudiadas por Chacón (2021), quien recrea a las mujeres escritoras en el siglo xix y en el xx en Centroamérica.

Solamente en el mismo artículo de Chacón (2021), se identifica y cita un conjunto de mujeres escritoras afrocentroamericanas. En el caso costarricense, se destacan las poetisas Eulalia Bernard, Delia McDonald y Shirley Campbell Barr. Igualmente, Meza (2017) analiza a las poetisas afrodescendientes de la costa Caribe nicaragüense. Sin embargo, si bien estos estudios mencionan o se centran en las mujeres poetisas afrocentroamericanas, no consideran aquellas lectoras como las jóvenes del Standard Club.

En síntesis, el artículo propone comprender algunos antecedentes del Caribe costarricense en el período comprendido entre 1929 y 1931 para, seguidamente, centrarse en la formación del club y sus diferentes situaciones a lo largo de los dos años de su formación. Finalmente, se abordan sus relaciones contradictorias con otras jóvenes, mujeres y hombres afrocaribeños, y los temas y críticas recibidos por diferentes aspectos.

Algunos antecedentes de la formación de clubs literarios en el Caribe costarricense

En el contexto de los años veinte y treinta en el Caribe costarricense, la situación era diversa y compleja por la procedencia de su población afrocaribeña como migrantes que arribaban al país, principalmente por la necesidad de trabajo en la empresa bananera, con un nivel de alfabetización, en 1927,

del 64%; es decir, de un total de 32 278 personas habitantes de la provincia de Limón, 20 688 sabían leer y escribir (Dirección General de Estadística, 1927). Se iniciaba, desde la misma población afrocaribeña, de los jóvenes y de los líderes religiosos, un proceso de interés por fomentar la cultura y la educación con la finalidad de promover una base intelectual, social y espiritual entre ellos (*The Searchlight*, enero 25 de 1930, p. 1).

Debido a esto surge un conjunto principalmente de clubes relacionados con la literatura en el Caribe costarricense, en principio organizados por hombres y dirigidos a jóvenes desde la iniciativa de los líderes religiosos. Sin embargo, con el transcurrir del tiempo, en los diferentes artículos periodísticos se observa que, en la población afrocaribeña, hay una necesidad de fomentar la literatura y su conocimiento se volvió un tema importante. Sobre este tema llama la atención el artículo titulado «Educational Sociology», del 11 de abril de 1931, en el que la persona autora, cuyo seudónimo es Bas Bleu, expone:

La mayoría de nuestra gente no coopera en lo que se refiere a la literatura. Incluso nuestros jóvenes no cooperan en la organización de un club literario. Hay muchos clubes deportivos aquí pero pocos clubes literarios; los clubes deportivos son necesarios, pero los literarios son más necesarios para esta lamentable provincia para que sea reconocida y recordada como parte del globo (Bas Bleu, abril 11 de 1931, p. 4).

Esta preocupación no solo se enfrentaba con el desinterés de una parte de la población afrocaribeña, sino también con una Costa Rica con discursos racistas y hostiles hacia estas poblaciones, ya que desde 1924 y 1925 había surgido una legislación antinegra. El establecimiento de escuelas en 1929, en varios cantones de la provincia de Limón, especialmente una de mujeres y otra de hombres en el centro, eran esfuerzos mínimos del Gobierno, en comparación con otras provincias del país. Frente a ello, surge la resistencia de los afrocaribeños para no perder su acervo cultural y se observan las contradicciones que se vivían en este período (Senior, 2018).

En un contexto caribeño, con vastos problemas económicos y donde se dependía principalmente de la empresa bananera United Fruit Company (ufco), una inserción constante de trabajadores que migraban desde diferentes partes, especialmente de Jamaica y Antillas, el establecimiento de una jerarquía racial-ocupacional generaban un ambiente complejo.

Asimismo, la división establecida entre el Valle Central costarricense y la provincia de Limón no solo se delimitaba en cuanto a las dimensiones espaciales o territoriales, sino

también a las divergencias sobre la cultura (Senior, 2012), lo que generaba prejuicios y estereotipos, especialmente con la población de las demás provincias, como expone Rosario:

El poco contacto al que estuvo sometida esta región implicó el desarrollo de un imaginario y una conciencia particular con respecto a otros espacios o regiones del país. A partir de la escasa relación con el Valle Central es que se puede comprender por qué la región ha tenido su propia historia con características económicas y culturales muy particulares que la diferencian significativamente del resto del país (2015, p. 85).

De allí el interés de la cultura afrocaribeña que residía en el Caribe costarricense por mejorar sus condiciones económicas, culturales e intelectuales, y su vínculo con la educación, especialmente con la literatura. Según Rossi (2005), esto se cultivaba desde 1903 e implicaba clubes de lectura, debate, sociedades literarias y logias. Así, en el periódico estudiado, por ejemplo, se presentaban anuncios de venta de libros en inglés, tales como novelas, enciclopedias, diccionarios, entre otros; sus principales autores eran escritores «blancos» ingleses y estadounidenses, tales como Charles Dickens, Shakespeare, Prescott o Bancroft. Se podían adquirir en San José, la capital costarricense. Posteriormente, la venta de libros, especialmente a jóvenes mujeres y hombres, se realizaba por medio de un agente literario (*The Searchlight*, abril 12 de 1930, p. 3; Delevante, octubre 24 de 1931, p. 4). Además, se publicaban poesías, referencias sobre conciertos y se proyectaba la creación de clubes de lectura (Moulton, octubre 25 de 1930, p. 1; Salmon, noviembre 15 de 1930, p. 6).

Existía una incipiente cultura lectora, principalmente en la provincia de San José a inicios del siglo xx, como señala Vega (2006), con venta de libros, periódicos, clubes, apertura de bibliotecas, librerías y lecturas privadas. Sin embargo, esta difusión cultural no estaba dirigida a la población afrocaribeña, sino que se centraba en el Valle Central. Por ello, el interés de los jóvenes en los clubes literarios en el Caribe costarricense se establecía desde la misma población, sin apoyo del Estado y con la influencia de los líderes religiosos.

Los clubes literarios afrocaribeños formados en este período eran integrados por jóvenes mujeres y hombres, en donde el fomento tanto de la literatura como del deporte era de su interés, así hacían actividades en las que participaban ambos grupos. Entre ellos se identifican los siguientes: The Limon Friendly and Literary, The Alpha Literary, The University Club y The Motive Power Club, organizados por hombres

jóvenes. Estos clubes generalmente se centraban al inicio de los años treinta en la organización de actividades sociales. Por ejemplo, uno de los primeros clubes de lectura, Limon Friendly and Literary Association, poseía varios textos, entre ellos una enciclopedia británica, así como salas de lectura, de ping pong y billar (*The Searchlight*, marzo 22 de 1930, p. 1).

Además contaban, en muchos casos, con el apoyo de los representantes de la Universal Negro Improvement Association (UNIA) en el Caribe costarricense o al menos con la incitación de su apoyo y, por tanto, con el interés del mejoramiento de la juventud afrocaribeña (*The Searchlight*, noviembre 1 de 1930, p. 6). Los clubes tenían el objetivo de educar y fortalecer a esta cultura, especialmente prepararlos para mejorar las condiciones de vida de la población (*The Searchlight*, noviembre 29 de 1930, p. 1).

Es en este contexto que surge, como uno de los primeros, el Young Women Standard Club (ywsc) o el Standard Club para mujeres jóvenes afrocaribeñas. Posteriormente, surgirán y se consolidarán otros clubes tales como el Waldeck Women's Literary and Athletic Club ubicado en otra localidad del Caribe, específicamente en un lugar llamado 28 Millas, formado por dos profesores de la UNIA y de la Escuela Baptista Waldeck, cuyo objetivo era promover el fortalecimiento de la moral, de las condiciones sociales y de la educación de las mujeres de dicho centro educativo (Davis, enero 31 de 1931, p. 4), o el St. Marks Girl Club cuyo propósito era similar a los clubes mencionados (Dobson, julio 18 de 1931, p. 3).

La creación de estos clubes literarios fortaleció en la provincia de Limón el desarrollo intelectual de los y las jóvenes afrocaribeñas y permitió el fomento de actividades de índole social y analítico, aun cuando, como señala Mosby (2003), la literatura propiamente afrocostarricense llegó de forma tardía en el transcurrir del siglo xx con dos autores: Dolores Joseph y Alderman Johnson Roden. Quizás por ello, como se verá, las jóvenes del Standard Club no leían poetas o narradores afrocostarricenses.

Young Women Standard Club (YWSC)

El Young Women Standard Club (ywsc) surgió en mayo de 1929. Su objetivo principal fue promover mejores condiciones de vida entre las jóvenes afrocaribeñas que formaban dicho club. Desde los valores morales, se les increpaba a su participación, ya que la agrupación tenía como fin la educación, el constante intercambio de ideas y el interés de fomentar el compañerismo entre ellas (*The Searchlight*, octubre 4 de 1930,

p. 5). El club organizaba actividades vinculadas al fomento del deporte, especialmente el básquetbol, sin dejar el vínculo con su influencia religiosa y moral, así como la lectura de poesía y la participación en concursos de debate (A member of YWSC, diciembre 13 de 1930, p. 5).

El Standard Club estaba formado principalmente por mujeres jóvenes afrocaribeñas, como Lydia Hines, María Charles, Vera, Inez y Ethel (Ettie) Gillings, Rubina Davis, Renita Facey, Ena Dugins, Iris Bruce y Leonie Aiken. Por reseñas de la prensa, se conoce su participación en diferentes actividades, en las cuales brindaban discursos sobre la importancia de la educación, participaban en debates, declamaban poesías y organizaban competencias de elocución entre los diferentes clubes literarios existentes (Joseph, abril 11 de 1931, p. 4; Logan, abril 25 de 1931, p. 6; *The Searchlight*, abril 18 de 1931, p. 1; julio 18 de 1931, p. 2). El club se reunía los miércoles en el Club Rooms, específicamente en la sacristía de la Iglesia bautista; en estas reuniones se leían poesías (*The Searchlight*, abril 18 de 1931, p. 1). Por ejemplo, en una de ellas, se describe la elección de sus integrantes por sus poetas favoritos, tal cual se expone en la Tabla 1.

Tabla 1. Las integrantes del Young Women Standard Club (YWSC) y la elección de sus poetas favoritos

Integrantes	Poetas favoritos
Iris Bruce	Walter Scott, escritor británico del romanticismo.
Ethel Gillings	Collin Bryan sobre sus ideas de la vida de Frederick Douglass, cuyo testimonio en <i>Narrativa de la vida</i> , de su vivencia como esclavo en 1845 fue una de las más leídas.
Rubina Davis	George Wither, poeta británico.
Inez Gillings	Lord Byron, poeta británico del romanticismo.
Leonie Aiken	James Howell, escritor británico.
Vera Gillings	Paul Lawrence Dunbar, poeta afroestadounidense.

Fuente: elaboración propia, basada en información de *The Searchlight*, abril 18 de 1931, p. 1.

La influencia principal de las jóvenes correspondía a la poesía británica y estadounidense, especialmente de poetas del romanticismo, sin dejar de lado las referencias a la cultura afro y a la historia de la esclavitud, principalmente en Estados Unidos (Tabla 1). Como se visualiza, las posibilidades de lectura también son limitadas a su época, por ello es interesante constatar que, en esta presentación al menos, no se escogen poetisas mujeres ni tampoco escritores afrocaribeños, aunque,

en el caso de las mujeres, en otra oportunidad se exponga otra referencia a una poetisa «blanca», Ella Wheeler Wilcox.

Como señala Leeds (2010), el club fue uno de los más destacados del período y tuvo una relación estrecha con la Universal Negro Improvement Association (UNIA), sin embargo, las fuentes estudiadas no lo muestran. El club establecía lazos con diferentes organizaciones culturales, deportivas y políticas, por ejemplo, entre los meses de julio, agosto y septiembre de 1931 se observa un conjunto de actividades en las cuales no solo participaban las jóvenes del Standard Club, sino también los diferentes clubes que para este momento se habían formado. Esto se ve, por ejemplo, en la invitación a Leonie Aiken como representante del Standard Club, pues es la única mujer invitada al banquete inaugural del University Club, o la invitación a la convención propuesta por la UNIA en agosto de 1931 para el mejoramiento de las condiciones morales, intelectuales, sociales y económicas de la comunidad afrocaribeña (Polson, julio 18 de 1931, p. 1; *The Searchlight* agosto 1 de 1931, p. 6). Sin embargo, el club recibió desde su formación diversas críticas debido a que las personas adultas no creían en las capacidades de organización de las mujeres jóvenes locales, así se discute en uno de los artículos, sobre el club:

nadie pensó que subsistiría; pues si bien un cierto grupo de pesimistas opinaba que el club no existiría por mucho tiempo, porque lo engendraron nuestras muchachas locales, por quienes nunca hemos tenido un respeto apreciable ni hemos tenido consideración alguna, tendiendo a estimularlas en el mundo literario y social, la confusión quemaría necesariamente la organización hasta el olvido; mientras tanto, los pesimistas malignos abrigaban la opinión de que esta sociedad femenina se formaba como un centro apropiado para hacer el amor (Bas Blen, marzo 28 de 1931, p. 6).

En los diferentes artículos del periódico se presentaban discusiones a favor o en contra del club, por ejemplo, el artículo «Exhortations to the YWSC», firmado por una persona con el seudónimo de Philomela, se les felicita por su constancia como un club de mujeres jóvenes, se les insta a seguir adelante y ser valientes para no aceptar las críticas, tales como «Ay sí, las negritas deveras son cultas» (Philomela, mayo 2 de 1931, p. 3). Al mismo tiempo, esta misma persona les increpa sobre sus preceptos religiosos cuando el Standard Club no permite que ingresen otras jóvenes con menos conocimientos culturales que ellas:

¿Qué tipo de cristianismo practican, cuando solo fingen que tienen una apertura de mente, cuando debido a que unas pocas chicas, que no son de su nivel educativo y no tan presumiblemente modestas como ustedes, logran ser admitidas en sus clubes, se retiran, dejan su liderazgo, sus apoyos intelectuales, sus consejos a otros para tratar de guiar? ¿Por qué piensan que ustedes son mejores que esas nuevas integrantes, que son admitidas a su club? Si piensan eso, porque no les permiten sentir el poder de su superioridad, así ellas llegarían a ser superiores. Tendrían un club estupendo, si no fueran de mente tan cerrada y si no discriminarían serían buenas cristianas (Philomela, diciembre 12 de 1931, p. 3).

Este llamado de atención por parte de la persona con el seudónimo de Philomela es importante porque muestra también las contradicciones y diferencias culturales y económicas entre las mismas jóvenes afrocaribeñas y refuerza la permanencia de la moral religiosa, aspecto vital en las culturas afrocaribeñas, especialmente debido a la mezcla entre religiones africanas con cristianas, que reclamaban una forma de ser de las mujeres. Asimismo, el tema de la cuestión identitaria se manifiesta porque, como señala Mackenbach (2016), no hay una identidad negra, sino una multiplicidad de ellas y convergen entre las categorías de etnia, género y clase. Esto evidencia que posiblemente las integrantes del club provenían de una clase media, de modo que contaban con una educación amplia culturalmente, pero limitada por cuestiones religiosas y de género que las oprimía.

Por otro lado, el club presentaba varias limitaciones tales como no tener una biblioteca propia o el poco apoyo de las personas más adultas del Caribe (*The Searchlight*, abril 18 de 1931), así lo expone una de las integrantes, Leonie Aiken, en su segundo aniversario:

Sin ningún intento de vanagloriarnos, nosotras, las jóvenes, nos sentimos orgullosas de haber superado nuestra segunda meta, a pesar de los feroces animales que acechan nuestro camino. Nos sentimos orgullosas de presentar al público a un grupo de chicas, sin ninguna líder de más edad, que luchamos por nuestra propia salvación. Podemos asegurar que nuestras luchas no son nada ligeras. Hemos tenido que hacer frente a todas las adversidades posibles para continuar con el espíritu con el que nos esforzamos, y casi sin ningún apoyo de los mayores, pues éstos no tienen fe en nosotros. Intentamos explorar los misterios del mundo literario, social y financiero. Hemos escrito en nuestro estandarte con letras resplandecientes, determinación, y a través de esa determinación, pretendemos defraudar la creencia general de que «no hay nada bueno en los jóvenes, y que NADA DURA MUCHO EN LIMÓN» (JOSEPH, JUNIO 6 DE 1931, P. 4).

Las críticas hacia el club eran complejas, pues, por un lado se les felicita por proseguir y mantenerse, siempre y cuando su conducta y comportamiento se apegara a los estándares —especialmente morales y religiosos— establecidos tanto por la religión protestante como por la sociedad patriarcal, por esto, muchas veces los hombres afrocaribeños más adultos brindaban consejos para ser «buenas muchachas», quizás por esta razón, las principales preocupaciones de ellas fueron la educación de las mujeres y las posibilidades de igualdad entre ambos géneros. Tal como señala Moïse, Ortiz, Puig-Samper, Schmieder y Zapata (2020), «la historia de las mujeres afrocaribeñas debe entenderse en el contexto específico de la falta de voz e invisibilidad histórica de las mujeres negras» (p. 143), por ello, a pesar de que estas jóvenes expusieran constantemente su pensamiento, no solo eran ignoradas por la sociedad costarricense racista, sino también por sus mismos pares, ya sea por el patriarcado o por el conservadurismo proveniente de la moral protestante.

Los temas de interés del Young Women Standard Club (YWSC)

Los temas de interés y debate del club no solo se basaban en la poesía, sino que también había una preocupación por la educación tanto de las mujeres afrocaribeñas como de sus futuros hijos e hijas. Por ejemplo, en el concurso organizado por uno de los clubes, el Motive Power Club, Leonie Aiken, una de las integrantes obtuvo el voto ganador con el tema «Country life or town life which would be more conducive to the best interests of our children». Mostraba una preocupación más dirigida hacia la comunidad afrocaribeña, sin alejarse necesariamente del papel establecido desde patriarcado como futura madre, sin embargo, argumenta la importancia de la educación de las mujeres (*The Searchlight*, mayo 16 de 1931, p. 4).

Asimismo, sus preocupaciones se relacionaban con la autosuficiencia como mujeres afrocaribeñas. En uno de los discursos de la misma Aiken, ella expuso, a partir de las palabras del poeta estadounidense Ralph Waldo Emerson sobre la educación de los hombres, cómo niños y niñas, mujeres y hombres pueden llegar a tener esta condición, vista en sus palabras como virtud:

Esta virtud, la autosuficiencia, no es inherente sino que debe ser cultivada, y si la consideramos por un momento y miramos hacia atrás en las vidas de muchos, observaremos que cada vez que a un niño se le enseña desde sus primeros días a cultivar esa virtud, la

autosuficiencia, él o ella siempre serán el mejor hombre o mujer (Polson, julio 18 de 1931, p. 1).

Otro de los temas de interés de las integrantes del Standard Club fue la invisibilización de las mujeres en las discusiones y temas de los grupos y clubes afrocaribeños, así lo expone nuevamente Leonie Aiken, en uno de sus discursos:

Esta noche estimo un privilegio hablar sobre este ilustre tema, «Las Damas». Desde que Limón se lanzó al campo de la literatura y ahora se está convirtiendo en un centro literario, se han mencionado casi todos los demás temas con la excepción de «las Damas».

He esperado paciente y ansiosamente escuchar a los caballeros, en especial al Club Universitario, aun susurrar sobre el nombre de «mujeres», pero mi paciencia se agota. Por lo tanto, he pensado que lo mejor es recordarles a todos, que nosotras, las damas, todavía estamos aquí (Aiken, noviembre 14 de 1931, p. 1).

En el discurso prosigue sobre la igualdad de los hombres y de las mujeres, a partir de la cual destaca figuras como Juana de Arco, Ella Wheeler Wilcox o la Reina Victoria para explicarles a los hombres afrocaribeños el aporte de estas mujeres en campos como el patriotismo, la guerra o la literatura:

Hay muy pocos lugares, si es que hay alguno, donde los hombres estén y las mujeres no, hay pocas cosas que los hombres puedan hacer y las mujeres no. [...]

Las encontrarás en la política, en la industria, en la literatura, en la paz y en la guerra. ¿Quién fue más valiente y patriota que Juana de Arco? ¿Hay una poesía más encantadora que la titulada «soledad» escrita por Ella Wheeler Wilcox? ¿Quién fue más amable y alentador que Florence Nightingale con los soldados heridos? También tenemos a la reina Victoria como pacificadora a quien la guerra de los bóers ayudó a acelerar su desaparición. ¿Hay amor más ardiente que el de una madre por su hijo o hijos? No lo creemos (Aiken, noviembre 14 de 1931, p. 1).

Aiken (noviembre 14 de 1931) señala la importancia de las mujeres y la necesidad de que sean educadas, de que se invierta en educación, al igual que se está haciendo con los jóvenes afrocaribeños, y les invita a superar la idea de que «el dinero gastado en la educación de una mujer es dinero arrojado al mar». Por la referencia que realiza especialmente a la poeta Wilcox y el llamado de atención desde una joven mujer hacia los hombres afrocaribeños se puede suponer que el discurso no necesariamente fue bien recibido, pues en la disertación Aiken realiza una ruptura con algunos preceptos religiosos y patriarcales impuestos a estas jóvenes. Esto refleja un

acercamiento a pensamientos feministas, de allí la constante exaltación y consejos de los hombres hacia ellas. Por lo que, a pesar de que en algunos de esos artículos se les felicita por su constancia, también se les dice cómo comportarse, por ejemplo, para la conmemoración de los dos años del Standard Club, los invitados, hombres afrocaribeños les indican:

El Sr. Whiteman, representante del Motive Power Club, y el Sr. Geo Frazer, representante del Club Alpha Omega, en sus discursos a las jóvenes, las instaron a continuar con su buen trabajo, a aspirar a ideas elevadas, a vivir vidas honestas, a tener pensamientos nobles, y a la larga, se convertirán en madres admirables, de una generación ambiciosa (Joseph, junio 6 de 1931, p. 4).

En síntesis, la idea de que la educación de las mujeres afrocaribeñas no era importante se observa en su entorno, pues los hombres afrocaribeños no creían en sus objetivos y, desde una mirada adulta y masculina, se les increpaba sobre qué hacer. A través de diversos artículos en el periódico, se les instaba a aportar a la educación de la «comunidad afrocaribeña», frente a los hombres jóvenes. De allí, la preocupación de las integrantes de fomentar y mostrar la seriedad de su proyecto literario e intelectual.

Asimismo, en varios artículos firmados con el seudónimo Bas Bleu, se increpa el pensamiento de los padres afrocaribeños, quienes reusaban brindar educación a sus hijas, puesto que lo consideraban imprudente. Les incitaba a invertir en ellas por el bien de la nación, de la educación de sus futuros hijos e hijas y de las relaciones con sus esposos. Argumentaba que «aquí encontramos a la mujer modelo, porque en este mundo moderno, el éxito no radica en la belleza de su forma sino en la belleza de su intelecto» (Bas Bleu, abril 25 de 1931, p. 6). Como señala Leeds (2010), lo que se promovía a través de los consejos sobre el comportamiento de las jóvenes afrocaribeñas era el control sobre sus cuerpos desde el patriarcado, al capacitarlas para una «maternidad redentora», pues, aunque se las felicita en algunos espacios sobre el accionar del club, al mismo tiempo, se les indica constantemente cómo debían comportarse y ser.

Estas limitaciones e imposiciones fueron las que tuvieron que sortear las jóvenes afrocaribeñas para proseguir con el club y exponer con mayor propiedad sus puntos de vista, principalmente con la ruptura de la mirada masculina y adulta de algunos de los líderes afrocaribeños del período en estudio pues, como se ha señalado, el patriarcado jugaba un papel muy importante en contra de su realización como mujeres pensantes y cultas.

Conclusiones

El Standard Club, al ser uno de los primeros clubes literarios conformados exclusivamente por mujeres jóvenes afrocaribeñas, posee importancia no solo por su constante interés por la obtención de conocimientos intelectuales y educativos de las mujeres jóvenes afrocostarricenses, sino también porque refleja una preocupación por la formación educativa y, especialmente, el cuestionamiento de su papel en el contexto caribeño.

El Standard Club permite que las jóvenes se vinculen y reflexionen críticamente sobre su condición como personas y como mujeres afrocaribeñas, de allí que, a partir de su creación, surgieron otros clubes de mujeres y de hombres que intentaban, a través de la crítica o del apoyo, seguir el ejemplo de la agrupación. En este sentido se destaca que, para el período en estudio, hubo una proliferación de clubes literarios; al menos se cuentan más de seis que se crearon a partir de esta experiencia, tanto de hombres como de mujeres. La preocupación por la educación y por el conocimiento es otro de los temas de las jóvenes, quienes, a través de diversas actividades —especialmente de la formación educativa y la lectura— intentaban mejorar sus condiciones de vida y de la comunidad afrocaribeña en general.

Entre las participantes es necesario destacar a Leonie Aiken, quien expone, a través de sus discursos reproducidos en la prensa, su interés crítico de realizar una ruptura con lo impuesto por la sociedad hacia ellas y promover entre los afrocaribeños la igualdad entre hombres y mujeres. La figura de Aiken es interesante porque al mismo tiempo que desea el mejoramiento de las condiciones de vida de la población afrocaribeña, no se limita a este objetivo, sino que también lucha por intereses más universales como su condición de mujer.

Asimismo, las discusiones y reflexiones sobre sus posibilidades como mujeres afrocaribeñas, jóvenes y cultas en el contexto de un Caribe, que enfrenta racismo y discriminación por las personas del Valle Central costarricense, se establecen como un llamado atención ante este ambiente racista y patriarcal donde se reprodujo dicho club. En tanto, en el período de estudio, como señala Senior (2018), había en el país un «racismo antinegro» que implicó la discriminación en espacios importantes de la sociedad, como la cuestión laboral. Las experiencias de las mujeres jóvenes afrocaribeñas muestran la diversidad de la comunidad afrocaribeña y de las condiciones étnicas, de género y de clase, que se establecen entre la misma población. Por ejemplo, cada vez que ellas reflexionaban sobre su papel como mujeres más allá de la

maternidad o de ser las futuras educadoras de los hijos e hijas, al mismo tiempo, eran controladas a través de discursos moralistas o religiosos, especialmente de los líderes masculinos y adultos de la comunidad.

La reconstrucción del club literario analizado, a través del periódico *The Searchlight*, permite entrever la importancia de este tipo de temas no solo en cuanto a la recopilación de prácticas de lectura y de condiciones de vida de la población afrocaribeña, sino especialmente para desvelar estereotipos con respecto a lo afro y a las mujeres, pues se presenta un mundo culturalmente interesante. En este sentido, faltan más estudios que profundicen no solo en el club analizado, sino en la cultura afrocaribeña en el período de estudio, a través de la diversificación de fuentes históricas y literarias, que superen la experiencia nacional y se relacionen a lo que refiere al Gran Caribe. Como señala la poetisa afrocostarricense Shirley Campbell Bar, esa historia que se les entregó sucia, vacía, fragmentada —a través de las mujeres—, deber ser transformada en resplandeciente y fuerte. Esto debe ser urgente, como dice su poema, limpiar esa historia:

*Fue necesario que saliéramos
como valientes guerreras a recuperarla
limpiarle las lágrimas
Las manos
Vestirla de nuevo
Llenarla de orgullo
Lavar sus rodillas
(Campbell, 2018, p. 85)*

Agradecimientos

Este artículo es producto de una estancia de investigación en el 2023 del proyecto Connected Worlds: The Caribbean, Origin of Modern World. Este proyecto ha recibido financiación del programa de investigación e innovación Horizonte 2020 de la Unión Europea bajo el acuerdo de subvención Marie Skłodowska Curie 823846

Referencias

A member of ywsc. (Diciembre 13 de 1930). The ladies Club. *The Searchlight*, 1-6.

Aiken, L. (Noviembre 14 de 1931). The Ladies, *The Searchlight*, 1-4.

Bas Blen [sic]. (Marzo 28 de 1931). Educational sociology. *The Searchlight*, 1-6.

Bas Bleu. (25 de abril de 1931). Educational sociology. *The Searchlight*, 1-6.

Bas Bleu. (Abril de 1931). Educational sociology. *The Searchlight*, 1-6.

Campbell, S. (2018). Nuestra Historia. En D. McDonald Woolery y S. Campbell Barr. *Palabras indelebles de poetas negras*. Editorial Universidad Nacional de Costa Rica. <https://www.euna.una.ac.cr/index.php/EUNA/catalog/book/219>

Chacón, A. (2021). Escritura de mujeres y memoria en la literatura centroamericana. En *Revista Literaria Pórtico* 21(11), 37-56. https://www.imprentanacional.go.cr/editorialdigital/libros/literatura%20costarricense/Portico21_No11_2021.pdf

Cubillo, R. (2021). Las ensayistas costarricenses en la primera mitad del siglo xx. En *Revista Pórtico* 21(11), 27-35. <http://tinyurl.com/ytx49yy5>

Darnton, R. (2003). *El coloquio de los lectores. Ensayos sobre autores, manuscritos, editores y lectores*. Fondo de Cultura Económica.

Davis, M. (Enero 31 de 1931). A Literary and Sporting Club. *The Searchlight*, 1-6.

Delevante, O. (Octubre 24 de 1931). Books! Books! Books! *The Searchlight*, 1-4.

Dirección General de Estadística (mayo 11 de 1927). *Censo de población de Costa Rica*. <https://ccp.ucr.ac.cr/bvp/censos/1927/index.htm>

Dobson, L. (Julio 18 de 1931). St. Marks Girl Club. *The Searchlight*, 1-6.

Duncan, Q. (2012). Corrientes literarias afro limonenses. En Q. D. Moodie y V. L. Zoungbo (eds.). *Puerto Limón (Costa Rica). Formas y prácticas de auto/representación: apuestas imaginarias y políticas*. Presses Universitaires de Perpignan, <https://doi.org/10.4000/books.pupvd.10988>

Grinberg Pla, V. (2012). Una mirada a las letras en los periódicos afroantillanos de Limón. En Q. D. Moodie y V. L. Zoungbo (eds.). *Puerto Limón (Costa Rica). Formas y prácticas de auto/representación: apuestas imaginarias y políticas*. Presses universitaires de Perpignan. <https://doi.org/10.4000/books.pupvd.10998>

Joseph, D. (Abril 11 de 1931). Scouts' social meet. *The Searchlight*, 1-6.

Joseph, D. (Junio 6 de 1931). Young Women observe second anniversary. *The Searchlight*, 1-6.

Leeds, A. (2010). Representations of Race. Entanglements of Power: Whiteness, Garveyism, and Redemptive Geographies in Costa Rica, 1921-1950 [tesis de doctorado, University of California, Berkeley]. Open Access Publications from the University of California. <https://escholarship.org/uc/item/1rr4k9ms#main>

Logan, W. (Abril 25 de 1931). A debate. *The Searchlight*, 1-6.

Mackebach, W. (2016). ¿Black is black? El Caribe y Centroamérica más allá de África y la negritud. *Revista Ístmica*, 19, 89-103. <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/istmica/article/view/8746/10248>

Meza, C. (2017). Poetas afrodescendientes de la costa Caribe nicaragüense: identidad étnica y genérica, resistencia y utopía. En XXXI Congreso ALAS. *Las encrucijadas abiertas de América Latina. La sociología en tiempos de cambio*. https://www.easypanners.net/alas2017/opc/tl/1118_consuelo_meza_marquez.pdf

Moise, M., Ortiz, C., Puig-Samper, M. A., Schmiieder, U. y Zapata, C. (2020). Racismo ayer y hoy. En C. Naranjo, M. D. González-Ripoll y M. Ruiz del Árbol (eds.). *El Caribe: origen del mundo moderno*. Doce Calles S. L.

Mosby, D. E. (2003). *Place, Language, and Identify in Afro-Costa Rican Literature*. University of Missouri Press.

Moulton, T. (Octubre 25 de 1930). Ambition. *The Searchlight*, 1-4.

Philomela. (Diciembre 12 de 1931). Philomela's Serious Talk With Girls. *The Searchlight*, 1-4.

Philomela. (Mayo 2 de 1931). Exhortations to the ywsc. *The Searchlight*, 1-6.

Polson, E. (Julio 18 de 1931). The University Club's inaugural Banquet. *The Searchlight*, 1-6.

Rosario, R. (2015). *Identidades de la población de origen jamaicano en el Caribe Costarricense (segunda mitad del siglo xx)*. Coloco Editorial.

Rossi, A. (2005). El Caribe perdido: literatura y exclusión en Costa Rica. En W. Mackebach y K. Kohut (eds.). *Literaturas centroamericanas hoy. Desde la dolorosa cintura de América. Iberoamericana/Vervuert*.

Salmon, C. (Noviembre 15 de 1930). Concert at Liverpool. *The Searchlight*, 1-6.

- Sánchez, A.** (2011). El negro en la literatura costarricense. En C. Meléndez y Q. Duncan (eds.). *El negro en Costa Rica*. Editorial Costa Rica.
- Senior, D.** (2012) La conformación de Limón al margen del imaginario social e identidad nacional costarricense. En *Puerto Limón (Costa Rica). Formas y prácticas de auto/representación: apuestas imaginarias y políticas*. Presses Universitaires de Perpignan. <https://doi.org/10.4000/books.pupvd.10968>
- Senior, D.** (2018). *Ciudadanía Afrocostarricense. El gran escenario comprendido entre 1927 y 1963*. EUNED-Editorial UCR.
- The Searchlight.** (Abril 12, 1930). Books in English for sale. <https://bit.ly/4aKjzFh>
- The Searchlight.** (Abril 18, 1931). A literary evening. <https://bit.ly/48ivwhB>
- The Searchlight.** (Agosto 1, 1931). The Convention and Contest. <https://bit.ly/3R1nuCL>
- The Searchlight.** (Enero 25, 1930). Limon Friendly and Literary Association. <https://bit.ly/47qxxzL>
- The Searchlight.** (Julio 18, 1931). An Elocution Contest. <https://bit.ly/353v8jo>
- The Searchlight.** (Marzo 22, 1930). The M.C.C. Team in Limon. <https://bit.ly/3tvVnWq>
- The Searchlight.** (Mayo 16, 1931). The debating Club. <https://bit.ly/48dqqFo>
- The Searchlight.** (Noviembre 1, 1930). Intellectual Encouragement. <https://bit.ly/3RHH0Q8>
- The Searchlight.** (Octubre 4, 1930). The Young Women Standard Club. <https://bit.ly/48Hq4F>
- Ticas, S.** (2005). Las escritoras salvadoreñas a principios del siglo xx: expectativas y percepciones socio-culturales. *Revista Diálogos*, 1-34. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/dialogos/article/view/6251/5953>
- Vega, P.** (2006). Una aproximación a la Historia de la Lectura en Costa Rica (1900-1930). *Revista Reflexiones*, 1-2(85), 267-286.